

Leg. 125-1

C. $\frac{125}{1}$

Para la Academia de Ciencias
Naturales y Artes de Barcelona
El Autor



1847

DE LOS
PUEBLOS QUE HAN INVADIDO,
CONQUISTADO Ó DOMINADO LA CATALUÑA,
DE SU TIPO FISIOLÓGICO, DE SU CARÁCTER MORAL Y POLÍTICO,
y de como se hallan representados
en el día entre los catalanes.

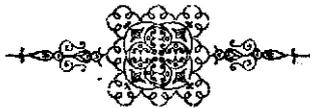
Esta composición fué leída en la sesión celebrada por la Academia de Buenas Letras
de Barcelona á los 23 de marzo del corriente año,

POR

D. José Antonio Llobet y Valllosera

individuo de la misma,

DE LA DE CIENCIAS NATURALES Y ARTES, Y DE OTRAS VARIAS CORPORACIONES
CIENTÍFICAS NACIONALES Y ESTRANGERAS.



BARCELONA,

IMPRENTA DE LA **Prosperidad**, DE ROBERTO TORRES.

Calle del Hospital, núm. 20.

1847

DE LOS PUEBLOS QUE HAN INVADIDO, CONQUISTADO Ó DOMINADO LA CATALUÑA.

de su tipo fisiológico.

de su carácter moral y político, y de como se hallan representados en el día entre los Catalanes.

CONTINUANDO los estudios preparatorios para escribir la historia de *Cataluña*, á que nos dedicamos, vamos á ocuparnos en este día de las Naciones, que han poblado é invadido nuestro Principado desde la mas remota antigüedad, indicando las que solo lo invadieron sin dejar rastro de su paso, que lo dominaron durante algun tiempo, y despues se marcharon, ó bien que llegaron á establecerse en el pais, fundiéndose en él, en medio de sus antiguos moradores y modificándose mutuamente los tipos que ántes les caracterizaban.

Hagamos una reseña rápida de aquellos pueblos, aguardando para mas adelante entrar en mayores esplicaciones. La España y el reverso septentrional del Pirineo eran habitados en la mas remota antigüedad por el pueblo nombrado ibero, al cual podemos llamar *autoctono*, ó originario del mismo pais, no teniéndose el menor dato de su procedencia de otros puntos. Este pueblo tomaba varios nombres segun las partes de la Península en que vivia; pero á sí mismo en general se daba el nombre de *Ask*, *Eusk*, *Ausk*, de donde se han derivado los nombres de bascos, gascones, habitantes de los valles del Pirineo occidental: y los vizcainos actuales, derivacion corrompida de aquella radical, llaman Euscara á su idioma. Ignoramos los nombres de la mayor parte de las tribus que componian aquel pueblo, y solamente conocemos á los *aquitanos* que vivian en las orillas del *Garona*; los gascones en las vertientes septentrionales del Pirineo, á la izquierda del curso superior de dicho rio, los que bajaban por la vertiente meridional de los mismos montes hasta el Ebro; los cantabros que moraban en la continuacion del Pirineo hácia el Oeste; los arevacos en la parte septentrional de Castilla la Vieja; los vacceos al poniente de los mismos; los ligures de la Sierra Morena, y montañas mas meridionales: y los sicanos habitantes de Valencia y Cataluña.

La Francia era habitada entonces por naciones gállicas, cuyo nombre de pueblo era kimros (cimbro, cimero). De estas los galls, ó gaëls verdaderamente tales habitaban al Norte de la Luara; y el país que va entre este río y el Garona era habitado por los *ceiltach*, habitantes de los bosques, de los cuales los que se hallaban en país mas montuoso, se llamaban celtorios, añadiendo *tor*, que quiere decir montaña.

Estos celtas unidos con algunos gaëls, oprimidos por una emigracion que despues indicaremos, hicieron una irrupcion en España 45 ó 46 siglos antes de la Era Cristiana y pasando por entre los aquitanos y gascones y los sicanios, penetraron hácia el centro de la Península, del que se posesionaron. Los gaëls, que habian entrado, fueron á establecerse al Noroeste fundando la Galicia; y la vanguardia de los celtas adelantó hasta el Sudocste fijándose entre el Guadiana y el Océano en los Algarbes y Beira. En algunos puntos se mezclaron los invasores, con los antiguos habitantes y formaron por una parte hácia al Oeste la nacion de los lusitanos, y en el centro Mediodía y Este la de los celtiberos; cuyo nombre pasó despues á todo el resto de España. Los ligures, echados de su país, no tuvieron mas medio que huir por la costa del Este empujando á los sicanios, que ya estaban conmovidos por lo que les habia hecho sufrir la invasion en su principio. Emigraron los sicanios hácia Italia costeando el Mediterráneo y no separándose mucho de él, por miedo á los habitantes de los países que atravesaban; y siguiéndoles los ligures fueron dejando establecimientos hasta las riberas del Arno; establecimientos que fueron cortados despues, cuando otros pueblos gaélicos llamados volcos, holgos, ó belgas se establecieron en el Languedoc en el tercer siglo antes de Cristo, quedando una gran parte de la Nacion Ligur en la ribera de Jénova, donde despues la encontraron los romanos; y una pequeña porcion de la misma quedó en los Pirineos Orientales.

Fué entonces la Cataluña celtibera en el interior, y Ligor en las inmediaciones del Pirineo. Vinieron despues los rodios, que no hicieron mas que algunos pequeños establecimientos comerciales en la costa y pocos en el interior.

Les sucedieron los navegantes fenicios, que no hicieron mas que los anteriores; pero radicados estos en su Colonia Africana de *Kartha-Harath* (Ciudad nueva) ó sea Cartago, llegaron á invadir y dominar por algun tiempo la Cataluña. En la época de los primeros viajes de estos marinos, se establecieron en las playas del Este los jónicos fugitivos de Focéa, que posesionados primeramente de pocos puntos de la Córcega habian fundado algun tiempo antes en la costa de los celtas ligures la República de Massalia, que despues se hizo tan famosa.

La rivalidad de los cartagineses trajo á nuestras costas una armada romana, que fué aumentándose con el tiempo, hasta llegar á mezclarse

tanto la invasion romana con la poblacion celtibera, que mas adelante no se habló de celtiberos, sino solo de romanos.

En tiempo de estos se contaban en Cataluña los pueblos celtiberos siguientes que se subdividian en otros mas pequeños.

Ceretanos en las Cerdañas, Valles de Andorra, Aneo, y Aran.

Sardones en el Valle del tec y en lo alto del de la tet; *ruscinos* ó *roscliones* en los llanos del Rosellon; *salusos*, ó *salasios* en el Valle de la Gli.

Indices, ó *indijetes* en el alto y bajo Ampurdan, comprendiendo los *jerundenses*, *castellanos*, etc.; *laletanos* en la costa del tordera al Llobregat, Vallés, etc. y entre ellos los *betulones*, *aquicaldenses*, etc.

Lacetanos ó *yaccitanos* entre los ilerjetes; *lacetanos* en la Sagarra alta, alto Urgel, Conca de tremp, y Valle de Orgañá; *cosetanos* del Llobregat al Ebro, ocupando la costa, el Panadés, Valles de la Noya, del Gayá y Francolí y entre ellos los *sedetanos* y *suesetanos* y los *pénos* ó *phénicos*; *ilercuones* en las bocas del Ebro desde Coll de Balaguer á Peñíscola y hasta los montes de Beccite; *ilergetes* en el Urgel bajo y Sagarra baja y entre ellos los *bergusios* ó *bergitanos*; *ausetanos* en los Valles del Ter y llano de Vich, incluyendo los *portusios*; aunque no se pueden fijar bien los límites de cada uno de estos pueblos. Durante la dominacion de los romanos, se verificaron algunas irrupciones; la una de ellas fué la de los *cimbros* (kimris) nacion Gaélica, los cuales fueron rechazados sin poder permanecer ni un instante en el pais. La otra en 265, de nuestra Era, en que unas tribus teutónicas, reunidas bajo el nombre de alemanes (*Allmann*, todos los hombres, ó la nacion por excelencia) invadieron la Cataluña y apoderándose del Municipio de Tarragona, estuvieron 12 años guerreando en el Principado hasta que Valeriano los echó, obligándoles á repasar el Pirineo por los Valles de Andorra y Aneo.

Sucedió á principios del siglo 5.º que varias naciones de la Sarmacia y Scithia, echadas de su pais por otros pueblos, que venian del Asia central, se precipitaron sobre el Imperio Romano; y de ellas los vándalos, suevos y alanos, invadieron la Península en 407. Los vándalos se establecieron en el Mediodía, los suevos hácia el Oeste en la Lusitania y Gaellecia; y los alanos se subdividieron yendo una parte al Sudoste entre los celtas, y otra parte al Este entre los celtibero-romanos de Cataluña. Los vándalos abandonaron despues el pais, mas los suevos y alanos se fundieron en la antigua poblacion.

Nueve años despues invadieron la Cataluña los godos del Oeste *west-goths* (visigodos), que ya se habian fijado en el Languedoc cuando tuvo lugar la invasion de los vándalos: y luego se estendieron y radicaron en el pais, que tuvo entónces una poblacion celto-ibero-romano-alano-goda.

En 451 tuvieron los godos que repeler una invasion de los hunos, que para Cataluña no tuvo mas resultados que el dejar algunos individuos

del tipo mongol, que despues se han fundido en la masa general observándose algun representante de tanto en tanto de aquel tipo feo : y en 670, otra de los gascones del Norte del Pirineo; pero poco tiempo despues fueron conquistados por los árabes, bereberes y kabayles del Norte del Africa, que se posesionaron del principado y lo guardaron un siglo á corta diferencia en su totalidad, y cerca de dos siglos en su parte meridional y occidental.

En el siglo 9.º los francos, ausiliados de algunos godos del Languedoc, ayudaron á echar á los árabes y se quedaron en lugar suyo, tomando desde entónces la nacion catalana un carácter ibero-celto-romano-alano-godo-árabe franco, que fueron las naciones dominadoras que dejaron en ella su tipo, además de la influencia de los focences y de los cartagineses en algunas localidades. Tampoco hacemos entrar en línea de cuenta á los emigrados hebréos que en la época de la dominacion romana se establecieron en Cataluña porque de una parte su tipo se confunde con el de los árabes, que vinieron en el siglo 8.º mezclados con los cuales se fijaron tambien muchos mas hebréos en Cataluña; y de otra parte porque el carácter de aislamiento en que les han mantenido siempre sus principios religiosos les han impedido de influir en el tipo catalan actual, pudiéndose solamente reconocer restos del suyo en algunas familias que á la fuerza se cristianizaron en el siglo 16.º sópena de ser espelidos de este pais y de sus casas, cuya amenaza se verificó en los que desobedecieron.

Algunos tal vez pretenderán que hubiéramos debido hablar de los gitanos, que cuatro siglos hace recorren nuestro Principado, habiendo venido por primera vez á él á últimos del siglo 15.º, en que en nuestras crónicas se cita la entrada en esta ciudad de una tribu de gitanos con un conde ó duque, así lo llaman, de su nacion: pero este es asunto que nos reservamos el tratar mas adelante escribiendo espresamente acerca de este objeto para el cual tenemos reunidos muchos trabajos, que ponen perfectamente en claro, el origen, marcha y dispersion de esta tribu de la India que se halla en el dia esparramada por infinitos paises siempre bajo del carácter vago y si se quiere despreciable, que afecta en nuestro pais, resultado tal vez del estado de guerra con los naturales en que se encuentra en todas partes.

Falta examinar ahora á que raza pertenecian las naciones mencionadas, y cual era su carácter fisiológico. A este propósito irémos enunciando el resultado que hemos obtenido despues de un estudio prolijo y repetido de los autores modernos que se han ocupado de la *Ethnología* ó sea de la descripción de los pueblos y naciones. Estos autores han sacado sus doctrinas de los antiguos que han conservado la fisonomía de los pueblos; de la comparacion de las lenguas de aquellos, segun los vestigios que nos quedan, y de las tradiciones y monumentos de varias especies que conservamos. Seria muy largo el enumerar estos

manantiales, y solo lo harémos en el caso que alguno ataque las bases que sentamos.

Iberos.

Empezarémos pues nuestro estudio ethnológico hablando de los iberos. Estos los encontramos en los tiempos mas antiguos poblando las dos vertientes de los Pirineos y estendiéndose por toda España, por cuyo motivo no entrando en la esplicacion de teorías, que estarian fuera de su lugar los considerarémos como aborígenes. Su tipo fisiológico es, cabeza algo gruesa, ángulo facial de 85 grados; estatura que no llega á los 6 pies, esqueleto grueso, espaldas anchas, color blanco con un pequeño matiz moreno rosado, cara ovalada, pómulos poco abultados, nariz mas que regular, bien formada y toda de un trecho, pelo castaño muy oscuro, fino en algunos, ojos castaños casi negros muy abiertos, horizontales y redondos, cejas pobladas regularmente, y de vista buena, orejas pequeñas, con boca pequeña, dientes cerrados, grandes, blancos y verticales, y aunque carnosos ó gruesos no tienen propension á la obesidad.

Su lengua primitiva era cuasi monosilábica, ó á lo ménos las sílabas que forman los nombres compuestos, que usan, tienen todas significacion particular, reuniéndose entre sí para dar una definicion de las cosas que quieren esplicar, como *ili-berri* pueblo nuevo, *ibar-ola* ribera redonda, *loi-ola* lodazal redondo, etc. Su relacion con otras y demas observaciones á que su estudio nos conduce formarán objeto de otra memoria.

Su tipo social y moral es el siguiente. Siempre los iberos han sido monógamos; admitieron muy luego una especie de politeísmo que representaba las fuerzas de la naturaleza, pero no prostituyeron á ellas el elevado carácter del hombre, á pesar de que los fenicios que les inculcaron aquellas formas religiosas abusaban de ellas. La familia entre ellos se estendia á todos los descendientes y parientes, formando una especie de tribu con el tipo republicano, en la cual se limitaba toda la organizacion social, puesto que jamás llegaron á constituir un Estado grande, y todo lo mas que hicieron fué el congregarse momentáneamente cuando amenazaba un peligro comun, en cuyos casos se federaban los habitantes de los cantones amagados eligiendo un gefe comun que los conducia á la guerra, tales como Indibil, Mandonio, etc.; pero acabada la guerra y pasado el peligro cesaba aquella federacion y los gefes volvia á entrar en su carácter privado. La independencia era el idolo de aquella nacion, y á ella sacrificaban todo hasta su existencia, conduciéndoles este entusiasmo por la independencia á cometer las acciones mas grandes y aun si se quiere bárbaras y crueles; y sino sean testigos Sagunto, Numancia y las diversas guerras modernas inclusa la última de las provincias vascongadas. Se dedicaban con preferencia á la agricultura, y por lo mismo eran sedentarios, ocupándose solo en la cria

de ganados en pastos fijos. Eran muy laboriosos y sufridos en las penalidades y rigores de la estación.

Celtas.

Los celtas que invadieron la España en el siglo 16 ó 15 ántes de la Era vulgar, segun hemos dicho arriba, tenían un tipo cuasi igual al de los iberos, por pertenecer unos y otros á la raza que en otros escritos hemos llamado alpino-pirenaica; que puede tambien llamarse europea. La única cosa en que se diferenciaban era la estatura algo mas elevada, y los cabellos y los ojos algo mas claros, y tambien en el idioma que partiendo del mismo punto de invencion monosilábica, como aquella rama se separó del tronco principal, y se fijó en el grupo de la Francia central y de la Península Armoricana, de donde pasaron á las islas británicas, esto les aisló del grupo ibero, y dió lugar á formarse una lengua diferente, la gaélica, aunque presenta algunos caractéres de afinidad con la euscara: siendo iguales en lo demás á los iberos.

Rodios, fenicios, cartagineses.

Los rodios, fenicios y cartagineses pertenecen todos á una misma familia, cuyo tipo fisiológico presentaremos al tratar de los árabes, puesto que es idéntico á ellos; y aunque fué poco el influjo que ejercieron en la poblacion de Cataluña, con todo diremos algo de su carácter moral y político en las variaciones que presentó en nuestras costas el objeto comercial que atraia á aquellos pueblos. Como aquella era muy material y adicta á los goces carnales; las ramas que vinieron á Cataluña, provenian todas de las costas de la Siria ó de la tierra fenicia, de la cual habian sido colonias Rodas y Cartago que dedicándose á la navegacion y al comercio, por efecto de la localidad que ocupaban, afectaron un positivismo estremo, pæsto que para obtener los articulos de comercio, træs de los cuales iban, no perdonaban medio doblegando su carácter, adulando á los pueblos, no mezclándose en sus contiendas interiores, formando solo factorias de comercio, y recurriendo si únicamente á las armas, cuando los romanos sus rivales quisieron destruir su comercio y quitarles las grandes ventajas que de España sacaban. Su tipo afectó poco á la Cataluña, y se habria olvidado enteramente á no ser por la invasion mas moderna de los árabes que por pertenecer á la misma raza nos dejaron mas recuerdos de él segun veremos en adelante.

Griegos.

Los jonios de Focéa, establecidos ya en (Massalia) Marsella, hicieron algunos establecimientos en nuestras costas y sobre todo fundaron el famoso de Emporion hoy dia Ampurias. Este pueblo aunque del Asia menor y de consiguiente perteneciente á la misma raza de los que acabamos de hablar, con todo habia recibido una colonia griega; la cual aunque de corto número de habitantes sirvió de núcleo á la república de Focéa. El tipo fisiológico era en parte jonio y en parte griego, lo que quiere decir mezclado de los antiguos habitantes de la Península

Hellénica que eran de la misma raza que los iberos, y de las colonias egipcias y fenicias, que, Dánao y Cadmo habian conducido allí: pero era poco el influjo físico que podian tener en la poblacion porque mas bien era su fuerza moral la que obró, que no su esfuerzo físico ó sea el número de extranjeros que importaron á Cataluña; y aun cuando debiese estimarse este, se reúne á la masa de los pueblos que hemos dejado atrás y de que volverémos á hablar mas adelante.

Romanos.

Viene ahora la grande invasion de los pueblos italianos, que bajo del nombre colectivo de romanos vinieron á España sucesivamente, y uniéndose á los habitantes les dieron su lengua, sus costumbres, su religion; hasta que por fin la civilizacion entera romana reemplazó á las ideas fenicias que habian adoptado en parte los iberos, resistiendo solamente á estas innovaciones los pueblos montañeses, en especial los cantabros y vascos; pero para describir á los romanos, como lo hemos hecho de otros pueblos, es menester que primero nos hagamos cargo de quienes eran los que bajo el nombre de romanos vinieron á nuestra península. Los habitantes mas antiguos que se presentan en la Italia son los siculos, que se suponian ellos mismos *autoctonos*, y que habitando en particular la parte central fueron desposeidos sucesivamente de la costa occidental por los sicanos y ligures, que huyeron de España por la invasion de los celtas; perdieron despues la parte oriental del Reino de Nápoles por los pelasgos, que pasaron allí desde Grecia, y unos y otros pertenecian á la misma raza alpino-pirenáica que hemos mencionado; y tuvieron que abandonar las bocas del Po y del Adda á los venetes, pueblo de la raza indo-escítica, de que hablarémos despues de los cuales una tribu habia ya penetrado anteriormente en España, con algunas de las invasiones celtas, y unida á parte de los iberos cuya lengua y costumbres tomaron formó el pueblo Astur. Hallándose la Italia con estos pobladores, sufrió en el siglo 11.^o antes de Jesucristo una grande invasion de tribus galas, que reunidas bajo el nombre comun de *Ambra* (los valientes) echaron á los habitantes del valle del Po hácia la costa del Mediterráneo y hácia el Apenino formando la Umbria inferior y superior. No pararon aqui las invasiones en Italia sino que en el siglo 11.^o un pueblo griego ó tracio, viniendo al través de los Alpes Ilíricos, y pasando por encima de los venetes, y de los ambros ó umbros se apoderó del Valle del Arno. Este pueblo se daba á sí mismo el nombre de *Rhasena* ó *Ta-Rhasena*, del cual derivaron posteriormente los griegos el nombre de tirrenos; y no sabemos porque razon los latinos y otros que fueron echados por ellos de la costa occidental les dieron el nombre de etruscos, y al pais que ellos ocuparon Etruria. Los rasenos ó etruscos eran mas instruidos y civilizados que los habitantes de la Italia, y por esto les impusieron su civilizacion y les comunicaron sus artes, que eran las mismas que las conocidas en Grecia, y

su lengua unida á la de los pelasgos contribuyó á formar la lengua del Lazio. Los aventureros, que reunidos á Rómulo fundaron la pequeña Roma, dominaron con el tiempo á los habitantes de las pequeñas repúblicas del rededor y á los mismos etruscos y constituyeron poco á poco el Imperio Romano, conservando el tipo de la raza alpino-pirenáica, que hemos descrito ya y á la que pertenecian todos los componentes de aquel agregado de pueblos, los cuales al llegar á Cataluña se fundieron con facilidad con sus habitantes, en razon de la uniformidad de sus costumbres y aun de los elementos de su civilizacion, que venian todos del tipo de la raza comun de que derivaban unos y otros; y en parte de las ideas fenicias que en diferentes épocas y por diversos conductos habian recibido. El carácter guerrero que manifestaban los romanos era solo adoptado por necesidad, y lo dejaban al momento que podian entregarse á ocupaciones pacíficas y sedentarias que eran propias de su carácter de raza.

La lengua era lo que diferenciaba mas á los romanos de los pueblos invadidos. La de los etruscos y la de los pelasgos tenia un tipo enteramente griego, y solo contribuyeron las radicales iberas en una corta cantidad, siendo especialmente griegas su sintáxis, ortografía y prosodia.

Kimris.

Mientras que los romanos fueron asimilándose la civilizacion y las costumbres de los pueblos catalanes, sufrió este pais dos irrupciones como hemos dicho mas arriba, la primera de una horda de kimris (cim-bros) en el año 405 ántes de la Era vulgar, mientras que Mario pasaba á la Provenza á reunir las fuerzas de los romanos y se preparaba para la victoria que obtuvo cerca de la Durenza, y que destruyó enteramente las hordas de kimris, ambros, y parte de teutones; y la segunda en el año 265 de nuestra Era en el que una horda de teutones, bajo el nombre de *Allmann*, todos los hombres, hicieron la conquista de Tarragona, cuyo municipio guardaron doce años, y encastillados allí desolaban todo el pais de las inmediaciones, y dejaron tan destrozada aquella ciudad, que quedó completamente arruinada por mucho tiempo.

Alemanes.

La 1.^a de dichas invasiones fué solo de paso y la rechazaron los romanos al momento; y la 2.^a, aunque permaneció por algun tiempo, pero siempre en estado de guerra con los habitantes del pais, por cuyos motivos como no tuvieron ningun influjo en la poblacion y en sus costumbres, nos ahorraremos el hablar de ellas, aunque el pueblo que verificó la 2.^a invasion perteneciese á una raza distinta, que luego nos ocupará con preferencia por lo mucho que le debe la poblacion catalana actual.

Mongoles.

Muchos pueblos de la raza mongol ó amarilla, mal contentos con su situacion al Nordeste del Asia, en las inmediaciones del lago Baikal y de

la Manchuria trataron en el siglo 1.º y 2.º de nuestra Era de buscar clima mejor y comodidades para pastos y demás, que les negaban las sábanas ó inmensas praderas frias de aquella region. Este movimiento fué una reaccion natural desde el momento que las hordas de raza turca conocidas por los chinos bajo el nombre de Hioung-nou vieron debilitado su poderío despues de haber llegado á dominar dos siglos ántes á la misma China. Los hioung-nou, ó turcos, al retirarse empujaron hácia Occidente á otras ramas de la misma raza indo-escítica á que ellos pertenecian, como eran los hunos ó fineses orientales, que hasta entónces habían habitado las vertientes del Monte Oural en Siberia, los alanos ó ases, y los godos, (jetas y mesajetas) de los autores griegos que vivian desde tiempos remotos en las inmediaciones del lago de Aral y del Mar Caspio.

Estas traslaciones ó emigraciones eran fáciles para unos pueblos nomades y guerreros, que todas sus riquezas eran sus ganados, que tenian sus habitaciones fijadas sobre carros toscos llamados (*Araba*), y que hacian consistir su fuerza en numerosas huestes de caballería. Dado una vez el impulso de Oriente á Occidente, no cesó la fluctuacion de aquellas masas de pueblos. El que proyectaba una invasion, si tenia fuerza física y moral suficiente para ponerse á la cabeza de ella, atraía á sí á los vecinos de mayor poderío y arrastraba consigo á las naciones ménos fuertes, ó á las cuales la costumbre ó un mejor estar habian fijado ya su domicilio en algunos puntos privilegiados. Las naciones que formaban la vanguardia de este movimiento general encontraron en las llanuras de la Rusia y Polonia meridionales y de la Bulgaria, en la Pannonia y en la misma Germania otros pueblos de su misma raza, á los cuales emigraciones antiquísimas habian traído desde las montañas del Asia central, y esto facilitó muy á menudo, aquellas irrupciones aunque á veces cansados los pueblos mas sedentarios de tan incómodas y repetidas visitas se unian entre sí y rechazaban á los invasores con mas ó ménos buen éxito, resultando de aquí aquellas oleadas de ejércitos, que á veces se les vé desaparecer y luego vuelven mas amenazadores, á menudo con nombre diverso, porque debilitado ó aniquilado el poder de los que estaban al frente de la anterior invasion, se apoderaba de los restos de ella otra nacion mas fuerte, ó cuyo poder físico y moral estaba aun virgen, y daba el nombre á los nuevos invasores.

Consideradas bajo este aspecto aquellas grandes irrupciones pierden mucho de lo maravilloso con que habían afectado á los historiadores de los siglos 17 y 18. Estudiadas las lenguas del Asia y reconocidos sus anales, comparando entre sí los fecundísimos cronistas de la China, con los datos semi-mitológicos ó alegóricos que nos ofrece la India, con los cronistas armenios y los escritores asiático-mahometanos y árabes y demás, se ha podido llegar á explicar aquellos movimientos de

pueblos que agitaron la Europa entera á la caída del Imperio Romano y aun algunos siglos despues. Cuando vemos que se cita una masa de godos invasores, despues otra de alanos, etc., no se crea que toda ella era compuesta de aquella nacion que se nombra, sino que era un agrupamiento de pueblos diversos, ó á lo ménos de la parte mas movible de ellos encabezada por la nacion dominante. Se creyó por mucho tiempo que todas aquellas naciones venian del Norte y hasta se dió á los países situados en las orillas del Báltico el pomposo nombre de *magna officina gentium*. Hombres sensatos y críticos juiciosos se opusieron á aquella creencia vulgar, y dieron razones para negar la posibilidad de aquel sistema, fundados en lo limitado del país, en el escaso número de hombres que podia mantener, atendidas las escasas cosechas que producía, en la frialdad del clima, etc., pero la idea de que venian del Norte todas las referidas naciones se habia hecho una especie de artículo de fé histórica, que no fué disminuyendo sino á medida que se adquirieron mas conocimientos acerca de la historia de la Península Escandinava, y ribera meridional del Báltico, en la cual desde tiempos muy antiguos existian pueblos de la raza teutónica, una de las que forman el grande grupo de los indo-escitas á que pertenecian las masas invasoras que en los primeros siglos de nuestra Era hemos dicho que vinieron del Oriente atacando el coloso romano, y causando últimamente su ruina; pero téngase presente que en los monumentos históricos escandinavos ya se dice que vinieron aquellos teutones del Oriente bajo la conducta de Odin, y atacaron á los pueblos lapones y otros de raza mongólica, que de tiempos aun mas remotos habitaban en los países inmediatos al círculo polar en Europa y en Asia; continuando con ellos una lucha que ya habian empezado los fineses (raza de los indo-escitas, que desde los montes uralés se habian corrido hasta la Ingria, Carelia, Livonia y Finlandia la cual no se terminó sino mucho despues con la casi destruccion total del pueblo mas débil, cuyos restos tuvieron que refugiarse en la parte mas montuosa y fria, en donde los pintan los escritores escandinavos bajo los colores mas horribles.

La semejanza de idioma, de religion y de costumbres entre los últimos invasores y los que llegados primeramente estaban ya casi sedentarios en la Germania, etc., hicieron de una parte que muchos de los nuevamente venidos descansaron algun tiempo entre aquellos, y cuando atacaron el mediodia se les vió bajar del norte, y de otra parte se les unieron muchos de dichos antiguos invasores, cuyos nombres, idiomas, usos guerreros y demás eran conocidos de los romanos que sabian que habitaban en la Germania y aun mas al Norte.

Dilucidado este punto vamos á ver los nombres de las naciones invasoras, su procedencia, costumbres y demas tipos característicos suyos. La primera agresion de ellos que sufrió la España fué en 407, en que los vándalos, los suevos y los alanos atravesaron los Pirineos, los

vándalos para pasar á Andalucía y despues á África, los suevos para establecerse en la Lusitania y Galicia, y los alanos para fijarse parte entre los celtas de los Algarbes, y parte entre los celtiberos de Aragon y Cataluña. Los vándalos, que se pretende que dieron nombre á la célebre Andalucía, y cuyo furor de destruir es bien conocido, pertenecian á la rama eslava, de la raza indo-escítica de que hemos hablado, á la misma que pertenecian los ilirios, los eslavones, servios, polacos, rusianos, etc. Los restos de estos vándalos se encuentran aun mezclados con algunas tribus de kabailes en las vertientes septentrionales del Atlas. Los suevos pertenecen á la rama teutónica, y sus restos se encuentran aun en el Wurtemberg y la Baviera, en donde formaban en la edad media el círculo de Suavia que ha dado varios emperadores á la Alemania. En cuanto á los alanos que pertenecian á la misma rama y siendo su nombre antiguo tambien el de Assi, Ossi, los encontramos acompañando á Odin en su invasion de la Escandinavia, pues que á sus *leudos* ó leales y nobles compañeros se les da el nombre de asses, prueba de que eran de la tribu que mas influjo habia tenido al formarse la horda que encabezaba Odin; y los restos de dicha tribu existen aun en la parte mas elevada del Caucaso bajo el nombre de Ossetas, que conservan el tipo propio de la raza y de sus ramas que vamos á describir.

El tipo fisiológico, que domina en esta raza indo-escítica, como se la ha querido llamar, es el siguiente. Estatura elevada, que llega á los seis pies y en varios casos los pasa; color blanco mate y apenas rosado en algunos individuos, cara mas redonda que ovalada, nariz algo chata y aun arremangada, boca grande, labios delgados, dientes claros, ojos azules ó verde-claros, cabellos, bigote y barba rubios, á veces enteramente blancos y muy finos. La rama eslava tiene un tipo muy semejante solo que la estatura no parece tan elevada, y el color de la cara un poco moreno y la rama finesa era de pelo rojo y de estatura mas inferior.

El tipo moral en toda la raza parece ser constantemente feudal, sobre todo á medida que en cada grupo se ha ido desarrollando el tipo primitivo. Asi es que vemos una nacion que aunque habiendo admitido una civilizacion diferente, y con principios enteramente opuestos como los del despotismo patriarcal, con todo conserva muchos restos feudales, tal es la nacion de los turcos otomanos, en los cuales á pesar de los principios árabes y de los de su profeta Mahoma, que ha adoptado, con todo ha conservado en varias cosas el carácter feudal habiendo distribuido el pais conquistado en la Grecia y en el Asia menor, entre varios jefes de la conquista, que representaban á los leudos de la rama teutónica. Crearon allí varios señoríos vitalicios bajo de los nombres de *zaim* y de *timar* con los cuales recompensaban los servicios de aquellos y les estimulaban á continuar prestándolos. El poseedor de

un *zaim* no se distinguia del de un *timar* sino en que poseia mas tierra que aquellos, y que en caso de guerra debia llevar consigo mayor número de *gehélis* á caballo ó á pie, armados á su costa con unas ú otras armas, segun el valor ó importancia de su feudo. Si en una rama tan separada del tronco principal indo-escítico vemos desarrollarse de este modo el carácter feudal ¿qué es lo que sucederá con los varios grupos de la rama teutónica, que invadieron nuestra patria? A estos los vemos establecer un sistema feudal mas desarrollado en proporcion que se separan mas tarde de la masa general de su raza. Asi pues, una parte de los venetes que entraron en España los primeros de la raza indo-escítica, y que hemos dicho que uniéndose con parte de celtas constituyeron el pueblo Astur, no dieron señas de feudalismo aunque imbuyeron la idea de nobleza, de origen, de clase privilegiada, que es otro de los caracteres notables de aquella raza. Los alanos ó Ases de Cataluña, los suevos de Galicia dejaron solo el rastro de ser una tribu militar separada de la clase agrícola que dominaron, pero no se ve que estableciesen el feudalismo. En los godos ya vemos una aristocracia mas desarrollada, ya se le vé el deseo de legislar sola, de decidir las cuestiones principales en las reuniones llamadas *placita*, *concilium*, que eran las cortes de la época, y se vé mucho mas desarrollado en los francos de Carlo Magno y Ludovico Pio, y por imitacion en los nuevos principados de Aragon Leon y Castilla. Vemos pues el carácter guerrero, feudal, noble, orgulloso, si se quiere aristocrático, de los hombres de raza indo-escítica, tan diferente del que hemos descubierto en la raza celtíbera. Vemos á aquellos gefes guerreros considerarse iguales entre sí, y aun al mismo principe soberano á quien obedecen solamente á la fuerza. De estos principios políticos fácil es deducir el carácter moral que deberá ser fiero, guerrero, despreciador de los inferiores, aunque generoso; enemigo de la molicie, disputador, y poco moral en su vida doméstica.

Hemos visto que los fenicios, los rodios, los cartagineses, los hebreos, y últimamente los árabes han influido en poco ó en alguna parte cada uno de por si en la poblacion, civilizacion y costumbres de Cataluña, pero todos juntos es mucha la influencia que han ejercido. Todos estos pueblos pertenecen á la raza llamada semítica, que desde los tiempos mas antiguos parece descendida de los montes de la Armenia, y habiéndose estendido por los valles del Eufrates y del Tigris y paises inmediatos ha ido formando las naciones antiguas Asiria, Caldea, Hebrea, Fenicia, Árabe, etc. con todas sus ramificaciones, que dominaron algun tiempo en el Egipto y actualmente en la Abissinia, y todo el Norte del Africa, constituyen aun hoy dia la nacion Armenia, y varias de las tribus que pueblan la Anatolia, ó Asia menor. El tipo fisiológico es, cabeza huesosa muy ovalada, pomulos no muy salientes, pero si muy señalados, ojos rasgados, negros, horizontales, nariz grande aguilieña

presentando una pequeña depresion al unirse á la frente, boca grande, buena dentadura, cerrada, pero con los dientes incisivos oblicuos, un poco inclinados hácia adelante, pelo negro y grueso, estatura mediana, color moreno fuerte, y á veces cuasi negro, muy poco carnosos, cuasi jamás obesos, pero con músculos muy robustos, y con las cuatro estremidades muy pequeñas.

Su carácter político y moral es el de una deferencia á los principios religiosos, que lo conducen á menudo al fanatismo, dominado con frecuencia por un poder teocrático, los magos caldeos, los levitas hebreos, los sacerdotes fenicios, Mahoma y sus califas. La guerra la hacen mas bien para conquistas religiosas, que para conquistas políticas; los pueblos de las costas han sido siempre comerciantes y dados al lujo, y para obtener las riquezas, que lo proporcionan, ha arrostrado siempre los mayores peligros de navegaciones lejanas, formacion de colonias en países remotos, y aun en varios casos guerras sangrientas. En su interior sufre todo el despotismo del sistema patriarcal, es poligamo, y sus principios tienden á anudar cuanto sea posible las relaciones de familia, prescribiendo el matrimonio entre los parientes mas cercanos. Una gran descendencia, es principio de dignidad y de nobleza: la muger está separada de la sociedad de los hombres y aun es mirada como de un grado moral inferior, al revés de la raza europea, en la que la muger no solo es igual y compañera del hombre, sino que muchas veces se le confiere el gobierno y aun el sacerdocio.

Dada una idea aunque rápida del carácter de las tres razas, cuyas ramas han contribuido á poblar la Cataluña, añadiremos unas pocas palabras acerca de los países en que domina mas cada una de ellas.

Los pueblos celtíberos teniendo que resistir las invasiones godas y francas que venian del Nordeste y las árabes que venian del Sur, se atrincheraron en los países montuosos del Noroeste y Norte y forman casi esclusivamente la poblacion de la Conca de Tremp y valles de las Nogueras y el del Segre superior; y asi se observan allí muchos pueblos pequeños, inmediatos, y con pocas señas feudales, lo propio que en las Provincias Vascongadas y además los nombres de los pueblos son en gran parte *Euscaros*. Los pueblos godo y franco, es decir, los teutones dominan en el Ampurdan, los valles del Ter y parte del Llobregat y Cardaner, estendiéndose hácia la costa en algunas partes, aunque en los grupos de montañas del país bajo se encuentran restos de la raza celtíbera. Los árabes dominan en las orillas del Ebro y del bajo Segre, campo de Tarragona, etc., porque fué aquella la parte en que habitaron por mas tiempo.

En los grandes centros de civilizacion, es decir, en Barcelona, y todos los pueblos de la costa en que prospera el comercio y que por su posicion eran mas fácilmente invadidos, allí se encuentran reunidas todas las razas, con cruzamientos infinitos que han dado lugar á una mezcla

que mirada de por junto no tiene ningun tipo, pero que en medio de la masa presenta á menudo personas que en su individualidad nos dan todos los caractéres de alguna de las tres razas indicadas con las variaciones de las ramas que forman cada uno de aquellos troncos, y aun de las razas mongoles, indias, americanas, etc., que han dado su contingente en varias épocas para la constitucion del actual pueblo catalan. Si en casos semejantes, que presentan tantas anomalias, fuese posible dar algunas reglas generales diriamos que la actual provincia de Lérida tiene la poblacion celtibera en su mayor parte, y solo un poco árabe en la parte meridional; que la provincia de Tarragona está formada en gran parte por la raza árabe, y solo en los montes tiene un poco de franca, que fué ocupando los castillos que abandonaban aquellos: que la raza godo-franca domina en la provincia de Gerona y en la parte Norte de la de Barcelona; cuya parte Sur tiene un complejo de todas las razas. Estas grandes pinceladas no dan una idea exacta de lo que es la cosa en sí, pero sirven para formarse una idea aproximada de lo que es en realidad: lo que sí puede asegurarse es que la clase agrícola, tanto la baja ó sea de pequeños propietarios y colonos, como la de propietarios ricos pertenecen á la raza celtibera, como á sucesores de los *pagesos de remença*, que no tomaron parte en la reconquista de los francos, así como no la habian tomado tampoco en las guerras con los godos y romanos, de los cuales eran clientes que cultivaban sus villas. Los que tenemos el honor de descender de familias de *remença*, podemos decir con orgullo que nuestros antepasados eran de los primitivos poseedores de nuestra Cataluña. Mas adelante manifestaremos en otras memorias nuestras ideas sobre el origen del actual idioma catalan, y despues tambien sobre los hechos de aquellos *pagesos*, que tan tiranizados fueron en la edad media, y cuya emancipacion data de 1486, en tiempo de Fernando el Católico.

